

NOTAS DE POBLACIÓN

AÑO XXVIII, N° 73, SANTIAGO DE CHILE



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población

LC/G.2124-P
Septiembre de 2001

Copyright © Naciones Unidas 2001.
Todos los derechos están reservados.
Impreso en Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones. Sede de las Naciones Unidas, N.Y. 10017, EE.UU. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

PUBLICACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS
NÚMERO DE VENTA: S.01.II.C.122
ISBN 92-1-321885-0 ISSN 0303-1829

Portada:
Héctor Poleo (venezolano)
"Tres figuras en marcha" (detalle)

SUMARIO

Presentación.....	7
Foreword	11
¿Se puede hablar realmente de la globalización de los flujos migratorios? <i>Georges Tapinos y Daniel Delaunay</i>	15
Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe. <i>Miguel Villa y Jorge Martínez Pizarro</i>	51
Tendencias y patrones de migración internacional de los países del Caribe. <i>Elizabeth Thomas-Hope</i>	101
Éxodo, movilidad y circulación: nuevas modalidades de la migración calificada. <i>Adela Pellegrino</i>	129
Aspectos sociales de la migración internacional: consideraciones preliminares. <i>George Martine, Ralph Hakkert y José Miguel Guzmán</i>	163
Migración y remesas: un estudio de caso del Caribe. <i>Wendell Samuel</i>	195
Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. <i>Alejandro I. Canales y Cristian Zolniski</i>	221
Reflexiones sobre el grupo de Puebla en busca de un diálogo pendiente. <i>Gustavo Mohar</i>	253
Normas legales para la protección de los trabajadores migrantes. <i>Richard Perruchoud</i>	273

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Jose Antonio Ocampo Secretario Ejecutivo

**CENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DEMOGRAFÍA
(CELADE) – DIVISIÓN DE POBLACIÓN**

Daniel S. Blanchard Director

La Revista **NOTAS DE POBLACIÓN** es una publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población, cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina y el Caribe, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica dos veces al año (junio y diciembre), con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tantos artículos sobre demografía propiamente tal, como otros que aborden las relaciones entre las tendencias demográficas y los fenómenos económicos, sociales y biológicos.

Comité editorial:

Jorge Bravo
Rolando Sánchez
Susana Schkolnik

Editor invitado

Miguel Villa

Coordinador Técnico:

Juan Enrique Pemjean

Secretaria:

María Teresa Donoso

Redacción y administración:

Casilla 91, Santiago, Chile
E-mail: mdonoso@eclac.cl

Precio del ejemplar: US\$ 12

Suscripción anual: US\$ 20

Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de los autores, sin que el CELADE sea necesariamente partícipe de ellas.

ÉXODO, MOVILIDAD Y CIRCULACIÓN: NUEVAS MODALIDADES DE LAMIGRACIÓN CALIFICADA

Adela Pellegrino

Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República,
Montevideo, Uruguay (e-mail: apelleg@fcsu.edu.uy).

RESUMEN

El propósito fundamental de este trabajo es analizar el tema de la migración de personas calificadas en el marco de sus relaciones con el desarrollo. Así, en la primera parte se presenta una síntesis de los planteamientos al respecto que han venido debatiéndose durante las últimas décadas.

La segunda parte está dedicada a la identificación del perfil y las tendencias de esta migración en América Latina, incluidas las corrientes intrarregionales y las que se dirigen a los Estados Unidos.

El estudio finaliza con algunas conclusiones respecto de las causas determinantes de la migración calificada, así como de las distintas medidas que se han implementado para invertir sus tendencias o para neutralizar sus efectos, por ejemplo, por la vía de promover la configuración de redes que vinculen a los profesionales emigrantes con los que permanecen en los países de origen.

ABSTRACT

The essential aim of this paper is to analyse the subject of migration by skilled individuals as it relates to development. Thus, the first part provides a summary of the different approaches to the subject that have been discussed over recent decades.

The second part seeks to identify the characteristics and tendencies of such migration in Latin America, including flows within the region and those from the region to the United States

The paper ends with some conclusions regarding the causes that give rise to skilled migration and the different measures that have been implemented to reverse these movements or neutralize their effects, such as initiatives to encourage the creation of networks linking emigrant professionals with those who remain in their countries of origin.

PRESENTACIÓN

La captación de recursos humanos altamente calificados forma parte de las políticas de los países tradicionalmente receptores de inmigración. Este es el caso de los Estados Unidos, Canadá, Australia y, más recientemente, Japón, cuyas políticas de inmigración se han vuelto progresivamente selectivas en cuanto a los perfiles educativos y profesionales de la población a la que se otorga permiso de residencia. Los países europeos han cerrado sus puertas a la inmigración, aunque la adjudicación de la categoría de inmigrante es más flexible cuando se trata de personas con capacidades especiales o sobresalientes en su formación profesional. En la actualidad, en varios países se han implementado políticas orientadas a captar inmigrantes con profesiones especialmente demandadas, como los especialistas en informática.¹

En los países desarrollados, las necesidades de los sectores altamente especializados superan en algunos casos la oferta que generan los sistemas locales de formación, fenómeno incrementado por el envejecimiento de la población y la consiguiente reducción de las cohortes de jóvenes que ingresan anualmente al mercado de trabajo.

Desde el punto de vista de los países de origen, la emigración de recursos calificados es un obstáculo serio para la consolidación de sectores avanzados, tanto en los sistemas de ciencia y tecnología como, más en general, en los espacios donde la capacidad de innovación se ha vuelto imprescindible para superar la brecha que separa a los países en desarrollo del mundo desarrollado.

El debate sobre la fuga de cerebros (*brain drain*) ha sido progresivamente sustituido por propuestas para estimular la circulación y el intercambio de cerebros (*brain circulation* y *brain exchange*), con el propósito de superar o compensar las pérdidas debidas a la emigración. En estas propuestas el énfasis se pone en la movilidad y el intercambio de recursos altamente calificados entre los países de origen y los desarrollados. Se busca convertir a los migrantes en nexos entre las redes locales y las redes globales de desarrollo científico y tecnológico, en agentes individuales o grupales de transferencia de conocimiento y de tecnología.

1 En Alemania, por ejemplo, en el año 2000 se implementó un programa especial para reclutar en otros países a 10 000 especialistas en dicha disciplina.

El objetivo de este estudio es presentar una síntesis de los antecedentes sobre el tema en el ámbito latinoamericano y proporcionar información sobre los movimientos migratorios de profesionales y técnicos de la región.

1. ANTECEDENTES

La relación entre migración y desarrollo ha sido motivo de debate en la literatura especializada. Las visiones sobre los efectos de la migración en los países de origen han diferido según los distintos autores y corrientes, aunque el trabajo empírico sobre este tema ha sido más escaso que el centrado en las consecuencias de la migración para los países receptores. La tarea de evaluar ausencias, o de simular procesos que hubieran tenido lugar si la emigración no hubiera ocurrido, no ha sido abordada con frecuencia y su utilidad se considera cuestionable.

A la hora de hacer un balance, Papademetriou y Martin (1991), tras analizar estudios sobre diversas regiones, concluyeron que la relación entre migración y desarrollo debía considerarse como "no resuelta" (*the unsettled relationship*), que era difícil extraer principios generales y que, a su juicio, el peso de los factores positivos y negativos variaba mucho en función de los casos analizados.

El impacto más notorio y tangible de la migración internacional sobre los países de origen es el que ejercen las remesas de dinero enviadas por los migrantes. Aun cuando su estimación puede ser compleja, el monto de las transferencias de los migrantes es de magnitud muy significativa² y suele constituir una fracción importante del producto interno bruto de los países de origen. En estudios recientes se destacan los efectos multiplicadores, directos e indirectos, que generan dichas remesas en las comunidades locales (Durand, Parrado y Massey, 1996; Taylor, 1996; Massey y otros, 1996)

Más escasas y difíciles de evaluar son las referencias a las repercusiones de la emigración sobre los mercados de trabajo de los países de origen. Sin embargo, se concuerda en que la emigración es intrínsecamente selectiva y que su selectividad la determina en gran medida la demanda de los países receptores: no emigrarían los desocupados o los

2 De acuerdo con Russell y Teitelbaum (1992), el monto de las remesas aumentó, en términos nominales, de 43.3 billones de dólares en 1980 a 65.6 billones en 1990. Según estos autores, las remesas ocuparían el segundo lugar en importancia en el comercio internacional, superadas solamente por las transacciones de petróleo crudo.

trabajadores excedentes, sino sobre todo aquéllos con mejores calificaciones para competir en el lugar de destino.

La preocupación por la pérdida de recursos humanos calificados no es un hecho nuevo en la historia de la humanidad,³ pero es en las décadas de 1950 y 1960, a partir del fin de la segunda guerra mundial, y paralelamente con el proceso de descolonización en África, Asia y el Caribe, que el tema de la migración de personal calificado adquiere relevancia en el ámbito académico y en los debates de los organismos internacionales.

Una serie de trabajos publicados a fines de los años sesenta y durante los setenta configuraron la polémica entre las orientaciones llamadas «internacionalistas» y «nacionalistas», a las que se opusieron los representantes de las corrientes estructuralistas, que comenzaban a predominar en el pensamiento académico y político de América Latina.

La reunión sobre éxodo de personas calificadas o «*brain drain*», que se celebró en Lausana en 1967, y cuyas ponencias fueron publicadas en Adams (1968), constituyó un hecho de importancia, que dio expresión formal a la polémica sobre el impacto de la emigración de cerebros, debate que también tuvo eco en las negociaciones internacionales. Así, en el seno de distintos organismos de las Naciones Unidas y de la Organización Internacional para las Migraciones, «la transferencia inversa de tecnología» fue objeto de conferencias y de resoluciones orientadas a definir políticas. Se promovió la realización de estudios de caso por países y regiones. En el marco de la UNCTAD, el interés en el tema se manifestó en diversas acciones encaminadas a incluirlo en el debate norte-sur.⁴ La UNCTAD emprendió un esfuerzo significativo para contabilizar el capital humano involucrado en el éxodo intelectual, tarea vinculada a las propuestas sobre el establecimiento de sistemas impositivos con la finalidad de compensar las pérdidas ocasionadas por la migración calificada.

En América Latina, el auge de los estudios sobre la emigración de personas altamente calificadas tuvo lugar fundamentalmente en la década de 1960 y principios de los años setenta, y en algunos países se realizaron estudios de caso. La preocupación por este tema era coherente con el patrón de desarrollo económico endógeno y promotor del crecimiento industrial nacional que entonces se impulsaba. En la década de 1950, los planteamientos estructurales respecto del tema del desarrollo fueron alentados desde la Comisión Económica para América Latina (CEPAL),

3 Pueden encontrarse resúmenes sobre la migración de talentos en la historia de la humanidad en Dedijer (1968), Gaillard y Gaillard (1998), y Oteiza (1998).

4 En D'Oliveira y Sousa (1987) se presenta una síntesis de estas actividades.

que adoptó una visión sistémica o totalizadora, cuyo énfasis se situaba en la dinámica de la economía mundial y en el deterioro de los términos del intercambio entre el centro y la periferia.

Durante ese período, el propósito de la aproximación teórica de la mayoría de los trabajos sobre migración internacional era rebatir los postulados del pensamiento neoclásico, en virtud del cual la emigración respondía a una conducta racionalmente elegida por los migrantes y constituía un mecanismo de equilibrio entre las fuerzas de la oferta y la demanda. Los pensadores de las distintas orientaciones del marxismo y de la teoría de la dependencia, que tenían entonces un peso ideológico predominante en el ámbito académico de América Latina, proponían marcos conceptuales basados en el concepto de imperialismo y su relación con los países subordinados o en la concepción de un mundo dividido por el antagonismo centro-periferia. Así, la emigración de personas altamente calificadas era una expresión del desequilibrio de poder entre naciones desarrolladas y subdesarrolladas y un obstáculo para superar las desigualdades entre el centro y la periferia.

El tema tuvo un auge particular en el medio académico argentino. A los trabajos pioneros de Morris Horowitz (1962) y Bernardo Houssay (1966), se agregó una serie de estudios realizados por Enrique Oteiza (1965; 1966; 1967; 1969; 1971) sobre la emigración de profesionales, técnicos y obreros especializados argentinos. A ellos se sumaron los trabajos de Sito y Stuhlman (1968) y de Oszlak y Caputo (1973) sobre la emigración de médicos. A medida que en la región fueron mejorando los sistemas educativos, la preocupación por el tema de la emigración de recursos calificados se extendió a otros países: Uruguay (Filgueira, 1976), Chile, Colombia, más recientemente Venezuela (Valecillos, 1990; Garbi, 1991) y Brasil (Aleixo, 1974).⁵

Fernando Chaparro (1971), por encargo de la Organización de los Estados Americanos, elaboró una síntesis sobre la situación a este respecto en América Latina. Cabe mencionar también las contribuciones del CELADE en este campo, que fueron la construcción de la base de datos IMILA, por una parte, y por la otra, una serie de trabajos realizados a partir de dicha base de datos (Torrado, 1980; Martínez Pizarro, 1989; Pellegrino, 1993).

En la década de 1970 se registró en América Latina un punto de inflexión desde el punto de vista migratorio. Como consecuencia de la

5 Este listado no pretende ser exhaustivo.

crisis del modelo de desarrollo llamado de «sustitución de importaciones» hubo un aumento de la inquietud social y estallidos de violencia que, en varios países, desembocaron en la instauración de regímenes militares altamente represivos, cuyo correlato fue un incremento de la emigración de latinoamericanos. Entre los emigrados de este período se contaban personas con altos niveles de capacitación, pertenecientes a las elites nacionales que se oponían a los regímenes militares.

Por su origen, estos flujos migratorios derivados de la violencia determinaron que en el análisis predominaran los aspectos relacionados con los derechos humanos y la situación de los refugiados y los exiliados, temas que ocuparían a los países del sur del continente durante la década de 1970 y a los de América Central en la siguiente.

A mediados de los años ochenta, en el contexto del retorno a la democracia, en Argentina y Uruguay se promovió la realización de estudios sobre las comunidades de emigrantes y exiliados, en los que se incluyó información sobre *stocks* de residentes en el exterior, así como evaluaciones del volumen de recursos calificados (Lattes-Bertoncello, 1986; Fortuna y Niedworok, 1989).

Estas investigaciones sirvieron de base a las políticas destinadas a estimular el retorno de emigrantes y exiliados que se aplicaron en el período inmediatamente posterior al fin de las dictaduras militares. Luego también se efectuaron evaluaciones sobre dicho proceso de retorno (Mármora, 1997).

2. EL CONTEXTO CONTEMPORÁNEO

Es un lugar común afirmar que la internacionalización económica constituye uno de los signos dominantes de las últimas décadas del siglo XX. Aunque la medida en que la escala de este fenómeno supera la de etapas anteriores de predominio del libre comercio es discutible (O'Connell, 1996), no puede negarse que las transformaciones ocurridas en las décadas finales del pasado siglo tuvieron un alcance global en lo que respecta a la revolución en materia de comunicaciones y de transmisión de información y que esto repercutió fuertemente sobre los movimientos migratorios, en especial sobre la migración calificada.

La internacionalización de las actividades económicas y la movilidad del capital se generalizaron y si bien un corolario directo pudiera haber sido la consolidación de un mercado de trabajo global, lo cierto es que la movilidad de las poblaciones también se ha visto restringida por factores culturales e institucionales (las políticas restrictivas). En las palabras de

Manuel Castells (1996, p. 232) «Mientras el capital circula libremente en los circuitos electrónicos de las redes financieras locales, la fuerza de trabajo está aún muy constreñida y lo estará en el futuro previsible por las instituciones, la cultura, las fronteras, la policía y la xenofobia». Estas razones permiten explicar el hecho de que aun cuando la migración internacional constituye un fenómeno de importancia política en la escena contemporánea, las cifras indican que, entre 1965 y 1990, el porcentaje de la población mundial que se encontraba residiendo fuera de su país de origen se mantuvo entre 2.1% y 2.3% (Zlotnik, 1998). De ese porcentaje, más de la mitad correspondía a desplazamientos entre países en desarrollo, cuyos motivos, en la mayoría de los casos, poco tienen que ver de manera directa con la globalización de los mercados de trabajo.

En el caso del personal altamente calificado, la consolidación de mercados de trabajo globales se produjo de modo mucho más definido. Los organismos internacionales y las compañías multinacionales han contribuido al movimiento en esa dirección, involucrando fundamentalmente a los profesionales y técnicos que, en forma progresiva, tienden a constituirse en un segmento internacionalizado. No solamente las empresas se desterritorializan: también los técnicos vinculados a ellas propenden cada vez más a desarrollar «espacios de vida»⁶ transnacionales.

El mundo académico y de la investigación difiere del anterior en la medida en que la universalidad es una de sus cualidades intrínsecas. La internacionalización del mundo científico no es nueva, aunque el desarrollo de los medios de comunicación ha potenciado los intercambios, la ejecución de proyectos internacionales y la configuración de redes de investigadores. La realización de estudios de posgrado suele ser el vínculo inicial que articula espacios de investigación y desarrollo de universidades de países industrializados con las de los países de origen de los estudiantes, generando una primera instancia que, en muchos casos, culmina con la emigración.

Luego del mencionado auge de los estudios sobre el «éxodo de cerebros», el tema había perdido presencia en los medios académicos y en el discurso político. En los últimos años, la percepción de la importancia del conocimiento como insumo básico para el desarrollo y el consiguiente interés de los gobiernos en consolidar sectores fuertes en ciencia y tecnología reavivaron la atención al respecto. El éxito alcanzado por los países del sudeste asiático en términos de crecimiento económico y

6 El concepto de "espacios de vida" fue utilizado por primera vez por Daniel Courgeau (1975 y 1980). Según este autor, delimita la porción del espacio en que el individuo realiza todas sus actividades, incluidos desplazamientos de diferentes tipos. A su juicio, hay una migración cuando se traslada el "espacio de vida".

desarrollo científico y tecnológico los convirtió en ejemplos que debían estudiarse. El caso de Corea fue ilustrativo de los buenos resultados de las políticas de retorno; los ingenieros y científicos emigrados volvieron al país motivados por la considerable mejora de la economía, pero también debido a una decidida política de estímulo y de protección de los recursos altamente calificados, impulsada por el Estado y con el apoyo del sector privado que, al reclutar personal residente fuera del país, también desempeñó un papel fundamental en este sentido (Hyaeweol Choi, 1995).

Por otra parte, el derrumbe de los gobiernos socialistas de Europa del este y de la Unión Soviética desató un intenso movimiento de recursos calificados desde esos países hacia Europa occidental y América del Norte, dando lugar a nuevas diásporas científicas que son objeto de políticas y de análisis específicos (UNESCO, 1993).

Desde el punto de vista de las aproximaciones conceptuales, en un marco de incremento de la movilidad se puso en cuestión el concepto de fuga de cerebros (*brain drain*) y se generalizaron otras conceptualizaciones, como el intercambio de cerebros (*brain exchange*) o la circulación de cerebros (*brain circulation*). De una visión negativa o de pérdida se pasó a otra que tiende a reivindicar los aspectos positivos de la movilidad, en la medida en que las migraciones circulares o pendulares, con retornos transitorios de los migrantes, contribuyen al desarrollo y la consolidación de los mercados de trabajo locales. También se ha introducido el concepto de diáspora,⁷ que asume como un hecho la existencia de una comunidad dispersa por el mundo y que, sin pretender el retorno, busca estrechar vínculos mediante el estímulo del sentimiento de pertenencia nacional o comunitaria. Los emigrantes interactúan con sus pares residentes en el país de origen en proyectos con objetivos comunes, independientemente de su lugar de residencia. La identificación de los integrantes de la diáspora con los proyectos de su país de origen permitiría estimular el desarrollo científico o económico mediante la cooperación a distancia o los traslados periódicos.

Los planteamientos de políticas se orientan preferentemente a impulsar los proyectos de «revinculación». Se trata de organizar redes y

7 Gaillard y Gaillard (1998, p. 41) señalan que la palabra "diáspora" (de origen griego), se refería originalmente a la dispersión de los sabios helénicos alrededor del Mediterráneo con el propósito de difundir su cultura. Retomado en su sentido bíblico, el término fue utilizado para caracterizar la dispersión de los judíos y, posteriormente, de otros pueblos sin territorio, como los palestinos y los kurdos. Recién en la década de 1980 los geógrafos comenzaron a emplear este término para describir las comunidades nacionales migrantes en interacción con los países de origen.

mecanismos de interacción entre los emigrantes y sus comunidades de origen (aunque no se produzca un retorno definitivo), y se proponen como complemento de las políticas de retorno, o bien como alternativa a ellas.⁸ Según Meyer y Brown (1999) se han identificado en el mundo 41 redes de intercambio de conocimiento integradas por expatriados que pertenecen a 30 países (que en algunos casos cuentan con más de una red).

En América Latina existen varias redes de este tipo, siete de las cuales figuran en la lista presentada por Meyer y Brown (1999), y que tienen sus centros en Argentina, Colombia, El Salvador, Uruguay, Perú y Venezuela.

En 1996 se realizó en Bogotá una reunión sobre «Las migraciones científicas internacionales hoy. Nueva problemática» (Charum y Meyer, 1998), en la que se expusieron planteamientos conceptuales y estudios de caso de comunidades científicas integradas en redes, en particular la Red Caldas de Colombia, producto de una de las primeras iniciativas para agrupar la «diáspora» en América Latina.

3. LA EMIGRACIÓN DE RECURSOS HUMANOS CALIFICADOS DESDE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: UN INTENTO DE CUANTIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN

Antes de abordar el tema de la cuantificación es necesario definir qué se entiende por recursos calificados, considerando que las tipologías migratorias pueden especificarse desde diferentes perspectivas.

Un primer tipo de clasificación privilegia las motivaciones que impulsaron la migración; así, una división general distingue entre las migraciones forzadas (atribuibles a la violencia o la represión de tipo político) y las migraciones por razones económicas o laborales. En América Latina, una importante causa de migraciones ha sido la violencia y los movimientos de este origen han incluido particularmente a profesionales, académicos e intelectuales, que suelen formar parte de los elementos activos de oposición a la violencia política y militar (Kreimer, 1998).

Un segundo ordenamiento es el basado en la duración de las estadias fuera del país. En este caso, los movimientos pueden considerarse como

8 La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) impulsa programas tanto de retorno como de revinculación, y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) apoya el programa "Transferencia de conocimientos por intermedio de profesionales expatriados" (TOKTEN), en cuyo marco se estimulan las visitas de migrantes calificados a sus países de origen con el objeto de transmitir habilidades y conocimientos.

definitivos cuando suponen la adopción de un nuevo espacio de residencia con intenciones de radicarse en él de manera permanente; la categoría alternativa es la de aquellos que implican traslados temporales, estacionales o movimientos pendulares de duraciones variables (Domenach y Picouet, 1987). Las migraciones de personas altamente calificadas suelen incluir múltiples situaciones en cuanto a la duración de los movimientos, tanto en lo que respecta a científicos e intelectuales pertenecientes al medio académico, como a los profesionales que se desempeñan en el marco de compañías transnacionales u organismos internacionales.

Desde otro ángulo, se requiere precisar el alcance de las expresiones generalmente utilizadas en los estudios sobre migración calificada.

En este trabajo se han empleado indistintamente los términos recursos humanos calificados, "cerebros", profesionales y técnicos. La bibliografía sobre el tema ofrece desde algunas definiciones restringidas, que comprenden a científicos e ingenieros, hasta otras más amplias que abarcan a todos los profesionales y técnicos, incluidos, en algunos casos, los obreros calificados. La selección de alguna de estas definiciones depende de los objetivos del diagnóstico y también de la información de la que se dispone.

Más allá de esas opciones, la cuantificación y caracterización no es una tarea sencilla. Las estadísticas sobre el tema son escasas y con frecuencia no se prestan para un análisis desagregado que permita precisar los fenómenos. Los trabajos de campo específicos sobre el tema son pocos y, en su mayoría, suelen ser estudios de caso con un reducido número de observaciones.

Por otra parte, generalmente en los países se dispone de estadísticas de *stocks*, obtenidas de los censos nacionales o de las encuestas continuas de hogares. Estas cifras ofrecen una fotografía del volumen acumulado de inmigrantes calificados en una fecha determinada, pero no son adecuadas para analizar la dinámica de la movilidad. Se debe considerar, asimismo, que la omisión en los censos de los países receptores suele alcanzar niveles importantes, problema que se agudiza en aquellos en que existe inmigración ilegal.

En muy raros casos se dispone de estadísticas de flujos. En los Estados Unidos, por ejemplo, las estadísticas anuales del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS, en inglés) proporcionan una información muy útil y detallada, pero ésta se refiere a las visas otorgadas y no al ingreso real de inmigrantes por año. Es frecuente que la concesión de visas corresponda a migrantes residentes desde hace años en el país y que su variación refleje, en gran medida, los efectos de las categorías de preferencia establecidas en las leyes de inmigración.

En este trabajo se ha utilizado la definición aplicada en los censos nacionales de América Latina para clasificar a la población económicamente activa, concretamente al primer grupo de ocupaciones, «Profesionales y técnicos», así como también la información sobre nivel educativo, que se emplea para identificar a los migrantes con estudios de nivel terciario o universitario, tal como fueran clasificados en la base de datos IMILA; también se presenta información elaborada por la Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos, que utiliza la categoría “Científicos e ingenieros”.

Como señalan Gaillard y Gaillard (1998), las estadísticas disponibles no permiten bosquejar un cuadro general fiable de este tipo de migraciones. Aun cuando las limitaciones de la información deben ser tenidas en cuenta, en el caso de América Latina la base de datos del proyecto IMILA y los esfuerzos de armonización que realiza el CELADE hacen de este continente una región privilegiada en cuanto a la disponibilidad de información sobre la migración de latinoamericanos. Los datos reunidos en dicha base corresponden a la ronda censal de los países de América Latina, los Estados Unidos y Canadá.⁹ Un esfuerzo adicional debería permitir recoger la información correspondiente a los países europeos, Australia y Japón, que en las últimas décadas también han atraído a migrantes de la región. En el caso de Europa, una parte importante de la inmigración latinoamericana tiene lugar mediante la recuperación de la ciudadanía por parte de los descendientes de inmigrantes europeos hacia América en otros períodos históricos; esto genera dificultades adicionales para identificar a los migrantes latinoamericanos, dado que los países europeos tienden a clasificar a los inmigrantes por la ciudadanía y no por el lugar de nacimiento.

¿Cuál es la magnitud del éxodo de “cerebros”? Esta es la pregunta que se formulan muchos investigadores y quienes adoptan decisiones de política. Carrington y Detragiache (1998; 1999) se propusieron estimar las proporciones de este fenómeno (en la década de 1990) en el caso de 61 países a los que, según sus evaluaciones, corresponde el 70% de la población perteneciente al mundo en desarrollo. Según los resultados de este trabajo, en los Estados Unidos una fracción importante de los migrantes de Asia y África ha completado la educación terciaria (75% de los hindúes, 53% de los coreanos, 50% de los chinos); entre los originarios de Egipto, Ghana y Sudáfrica, de donde proceden las principales corrientes de migrantes

9 En el caso de Canadá se dispone del volumen total de migrantes para 1990, pero no de su perfil socioeconómico.

africanos en los Estados Unidos, más del 60% tiene educación terciaria (Carrington y Detragiache, 1999). Estos autores también estimaron que los migrantes a los Estados Unidos tienden a ser más educados que el promedio de la población de los países de origen y que las tasas más altas de emigración se registran entre los que cuentan con educación terciaria.

Meyer y Brown (1999), a partir de la base de datos SESTAT de la Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos, estiman que de los 12 millones de personas con diplomas en Ciencia e Ingeniería, o que trabajan en esas actividades, 1 434 000 (12%) son «nacidos en el exterior» y que, de ellos, más del 70% nació en un país en desarrollo. En el mismo informe de la Fundación (1998) citado por los autores se sostiene que cuanto más alto es el diploma obtenido, más elevada es la proporción de extranjeros y que el 23% de las personas con doctorado son de origen foráneo, porcentaje que llega al 40% en el caso de las ingenierías y ciencias de la computación.

En las otras regiones del mundo desarrollado que reciben un número significativo de migrantes no se dispone de datos similares, pero las estimaciones de Meyer y Brown concluyen que en la tríada compuesta por Estados Unidos, Japón y la Unión Europea, los ingenieros y científicos dedicados a investigación y desarrollo provenientes de países no desarrollados serían aproximadamente 400 000, en comparación con un total de 1 224 000 que reside en los países de origen.

En América Latina, la migración internacional ha sido un fenómeno creciente durante la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, en el curso de ese período el perfil y la orientación de las corrientes migratorias han experimentado transformaciones. Hasta comienzos de la década de 1960, el 67% de los migrantes se desplazaba entre países de la región, fundamentalmente en espacios fronterizos. En los censos de 1990, la proporción de migrantes regionales había caído a 31%, sin incluir a los migrantes mexicanos a los Estados Unidos (Pellegrino, 2000). La emigración hacia los países desarrollados, y fundamentalmente hacia los Estados Unidos, se había convertido en el fenómeno dominante.

En las últimas cuatro décadas, la población latinoamericana registrada en los censos de los Estados Unidos pasó de cerca de un millón de personas en 1960 a casi 8 millones y medio en 1990. De acuerdo con las estimaciones del Servicio de Inmigración y Naturalización (1993) de los Estados Unidos, el número de inmigrantes ilegales alcanzaría por lo menos a 3 380 000 individuos, de los cuales 1 300 000 serían originarios de México, 327 000 de El Salvador y 129 000 de Guatemala. En promedio, la mayor tasa promedio de crecimiento de los *stocks* de migrantes se registró durante el

período intercensal 1970-1980, pero esa cifra encubre diferencias entre las diversas comunidades de latinos en los Estados Unidos a lo largo del período estudiado.

La migración entre países de la región, particularmente entre vecinos, fue en aumento hasta la década de 1970. Los movimientos fronterizos, que históricamente tuvieron un fuerte componente de migraciones estacionales para ocuparse en la recolección de cosechas o trabajos agrícolas temporales de otros tipos, progresivamente se fueron transformando en migraciones con destino a las ciudades, en las que tenía lugar el proceso de expansión de la industria y los servicios.

Durante la década de 1970, los movimientos migratorios entre países de la región se diversificaron por la atracción que ejercían los países productores de petróleo, sobre todo Venezuela, donde no solamente el crecimiento del empleo llegó a superar el de la población activa, sino que, además, el gobierno y las empresas aplicaron una política de estímulo de la inmigración selectiva, reclutando a profesionales y trabajadores especializados.

Los años ochenta, denominados por la CEPAL "la década perdida para el desarrollo", incidieron en la migración internacional. En Argentina y Venezuela, tradicionales receptores de migración laboral en la región, se vio disminuir el ritmo de crecimiento de la inmigración limítrofe y regional. La migración internacional desde el subcontinente se orientó en mayor medida a los países desarrollados, en primer lugar a los Estados Unidos, y también se diversificó hacia otras regiones del mundo (Canadá, Europa, Australia y Japón).

En el período intercensal 1980-1990 los volúmenes acumulados de profesionales y técnicos se incrementaron, aunque a un ritmo menos intenso que en la década anterior y que la migración internacional en general, al menos en lo que respecta a la dirigida a los Estados Unidos. En el caso de otros países latinoamericanos, la situación fue heterogénea, aunque con un crecimiento promedio mucho menor que el exhibido por la migración hacia los Estados Unidos; en muchos países se registró incluso un crecimiento negativo (véase el cuadro 1).

Si los diferentes tipos de corrientes de latinoamericanos se ordenan de acuerdo con el número de profesionales y técnicos que incluyen, 14 de aquellas en que esta cifra es superior a 5 000 tienen por destino los Estados Unidos. En el caso de quienes se trasladan entre países de la región, los colombianos en Venezuela comprenden el contingente más numeroso de emigrantes profesionales; en ese ordenamiento también se encuentran los uruguayos, chilenos y paraguayos en Argentina (véase el cuadro 2).

Cuadro 1

**PROFESIONALES Y TÉCNICOS NACIDOS EN AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE CENSADOS EN PAÍSES DE LA REGIÓN
DISTINTOS DEL DE SU ORIGEN Y EN LOS
ESTADOS UNIDOS, CENSOS DE 1980 Y 1990^a**

(Número y crecimiento porcentual)

País de nacimiento	En países de la región			En los Estados Unidos				
	Crecimiento porcentual			1970	1980	1990	1970-1980	Crecimiento porcentual 1980-1990
	1980	1990	1980-1990					
Argentina	8 786	7 431	-15.42	4 882	7 766	9 614	59.07	23.79
Bolivia	5 398	7 926	46.83	999	1 809	2 187	81.08	20.89
Brasil	2 163	2 495	15.34	2 138	3 474	*		
Chile	10 872	11 969	10.09	1 984	4 405	5 067	122.02	15.02
Colombia	16 572	17 523	5.73	5 240	8 724	15 518	66.48	77.87
Costa Rica	550	494	-10.18	1 110	1 773	*		
Cuba	1 860	1 849	-0.59	26 195	42 066	46 792	60.58	11.23
Ecuador	1 465	1 639	11.87	1 901	3 436	6 066	80.74	76.54
El Salvador	1 252	802	-35.94	686	2 202	6 678	220.99	203.26
Guatemala	383	828	116.18	1 008	2 058	4 381	104.16	112.87
Haití	149	223	49.66	2 654	5 832	12 455	119.74	113.56
Jamaica	*	*	*	*	15 899	28 020		76.23
México	1 230	782	-36.42	12 689	34 937	60 965	175.33	74.49
Nicaragua	1 769	906	-48.78	813	1 696	4 449	108.61	162.32
Panamá	698	596	-14.61	1 859	5 335	6 671	186.98	25.04
Paraguay	5 878	7 238	23.13	*	444	361		-18.69
Perú	5 889	8 412	42.84	276	4 853	9 051	1658.33	86.50
República Dominicana	707	925	30.83	1 520	3 373	8 584	121.90	154.49
Trinidad y Tabago	*	279	*	*	5 372	9 550		77.77
Uruguay	7 202	9 314	29.32	488	919	1 133	88.31	23.28
Venezuela	368	687	86.68	631	1 773	3 471	180.98	95.76
Honduras	447	*	*	*	1 481	2 656		79.33
Guyana	*	*	*	*	4 117	8 327		102.25
Total	73 638	82 318	11.78	67 073	163 744	25 1996	144.12	53.89

Fuente: Elaborado a partir de la base de datos IMILA del CELADE.

^a Para América Latina se contó con 11 censos de 1980 y 7 de 1990. En ambas fechas están incluidos los principales países receptores de inmigración (Argentina, Brasil y Venezuela).

El nivel educativo promedio de la emigración desde América Latina hacia los Estados Unidos es inferior a la media de la población nativa de ese país. Se ha señalado (Sassen, 1988) que el perfil de los migrantes tiende a polarizarse en dos extremos: los altamente calificados, que se integran a los sectores gerenciales superiores o a los medios académicos y de investigación, y los migrantes que concentran sus actividades económicas que requieren baja calificación. Puede afirmarse que, en grandes líneas, la migración asiática y africana en los Estados Unidos se inserta en su mayoría en los sectores de alta calificación, mientras que la migración «latina» se ubica fundamentalmente en los trabajos poco calificados.

Cuadro 2

**CORRIENTES DE MIGRANTES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
HACIA LOS ESTADOS UNIDOS Y ENTRE PAÍSES DE LA
REGIÓN QUE COMPRENDEN MÁS DE 5 000
PROFESIONALES Y TÉCNICOS**

País de nacimiento (origen)	País de residencia (destino)	Total de inmigrantes	Total PEA inmigrantes ^a	Profesio- nales y técnicos	Profesionales y técnicos por cada 1 000 activos inmigrantes
México	Estados Unidos	4 298 014	2 333 781	60 965	26.1
Cuba	Estados Unidos	736 971	428 257	46 792	109.3
Jamaica	Estados Unidos	334 140	212 993	28 020	131.6
Colombia	Estados Unidos	286 124	176 696	15 518	87.8
Colombia	Venezuela	528 893	324 287	15 001	46.3
Haití	Estados Unidos	225 393	137 427	12 455	90.6
Argentina	Estados Unidos	92 563	50 228	9 614	191.4
Trinidad y Tabago	Estados Unidos	115 710	74 018	9 550	129.0
Perú	Estados Unidos	144 199	90 337	9 051	100.2
República Dominicana	Estados Unidos	347 858	165 478	8 584	51.9
Guyana	Estados Unidos	120 698	71 718	8 327	116.1
El Salvador	Estados Unidos	465 433	276 345	6 678	24.2
Panamá	Estados Unidos	85 737	48 313	6 671	138.1
Ecuador	Estados Unidos	143 314	88 540	6 066	68.5
Uruguay	Argentina	133 653	84 478	5 890	69.7
Paraguay	Argentina	251 130	150 034	5 751	38.3
Chile	Argentina	218 217	144 019	5 562	38.6
Chile	Estados Unidos	50 322	32 300	5 067	156.9

Fuente: Elaborado a partir de la base de datos IMILA del CELADE.

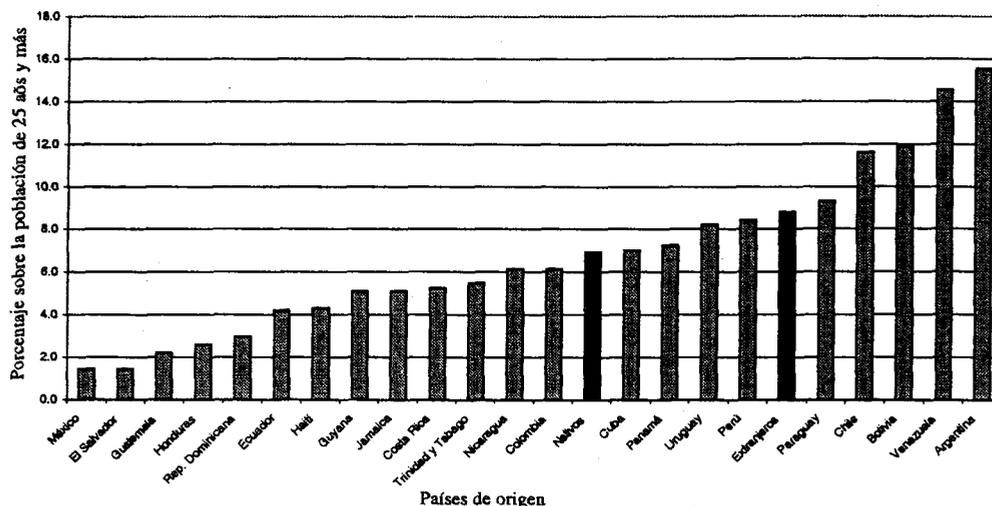
^a Cabe destacar que las cifras no son totalmente comparables, ya que en los Estados Unidos la categoría empleada incluye a "Profesionales" y en los países de la región a "Profesionales y técnicos"; las clasificaciones dentro de cada uno de estos grupos tampoco son estrictamente coincidentes.

Hay dos observaciones que matizan la información precedente. En primer lugar, el perfil de los migrantes latinoamericanos es heterogéneo y varía bastante en función de los países de origen. Las corrientes que proceden de Argentina, Venezuela, Bolivia, Chile y Paraguay incluyen población activa que ha completado estudios de posgrado en un porcentaje superior a la media de la población extranjera. A este grupo deben agregarse Cuba, Uruguay, Perú y Panamá, si la comparación se hace con respecto al promedio de la población nativa de los Estados Unidos (véase el gráfico 1).

Gráfico 1

**PERSONAS NACIDAS EN LA REGIÓN CON TÍTULOS DE POSGRADO
(PROFESIONALES, MAESTRÍAS, DOCTORADOS), CENSADAS
EN LOS ESTADOS UNIDOS EN 1990**

(Población de 25 años de edad y más)



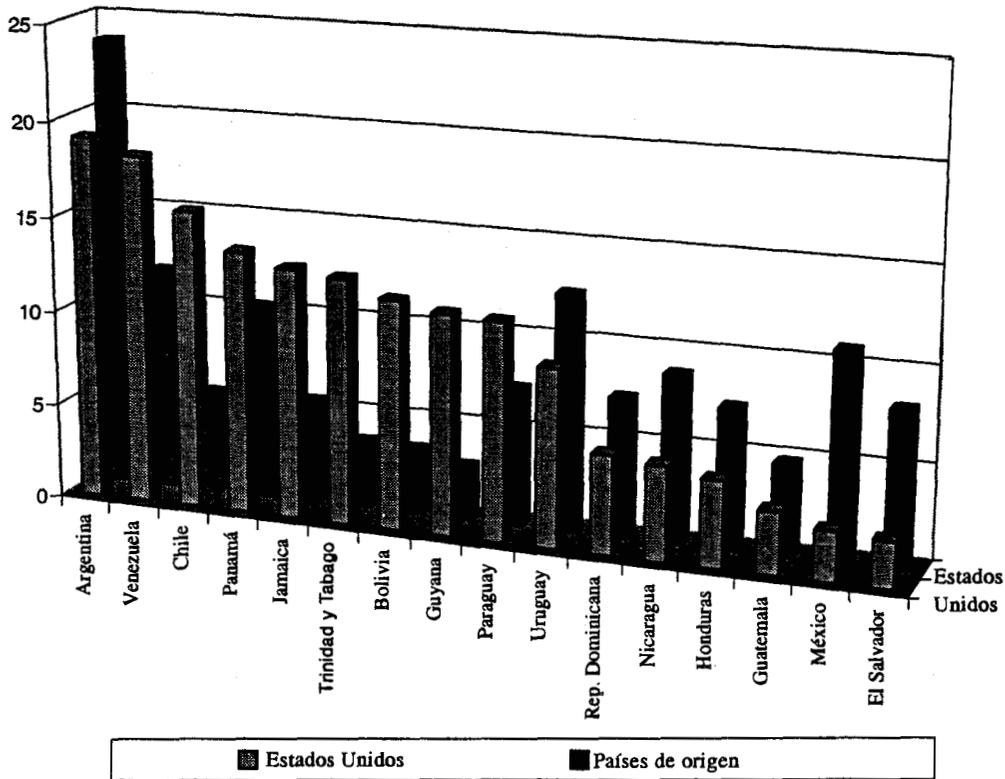
En segundo lugar, en muchos casos, aunque predominen los menos calificados en el volumen total, el número de emigrantes calificados es muy importante con respecto a la dotación de personas con nivel educativo similar existente en los respectivos países de origen. En el gráfico 2 se compara el porcentaje de profesionales nacidos en la región en la población activa de los Estados Unidos y de los países de origen. Allí se puede observar que los migrantes latinoamericanos en los Estados Unidos se dividen en dos grupos: el de aquéllos para los que el nivel es altamente selectivo y donde el peso de los profesionales es mayor que en la población activa residente en los países, y el que presenta la situación contraria.¹⁰

En las categorías de gerentes y funcionarios de rango superior, solamente en los casos de México y de los países de América Central se observa que la proporción es menor entre los migrantes que entre los residentes en los países de origen (véase el gráfico 3).

¹⁰ Los datos no son completamente comparables. En los países latinoamericanos la información suele agrupar a los profesionales y técnicos, mientras que en los Estados Unidos se incluye solamente a los profesionales.

Gráfico 2

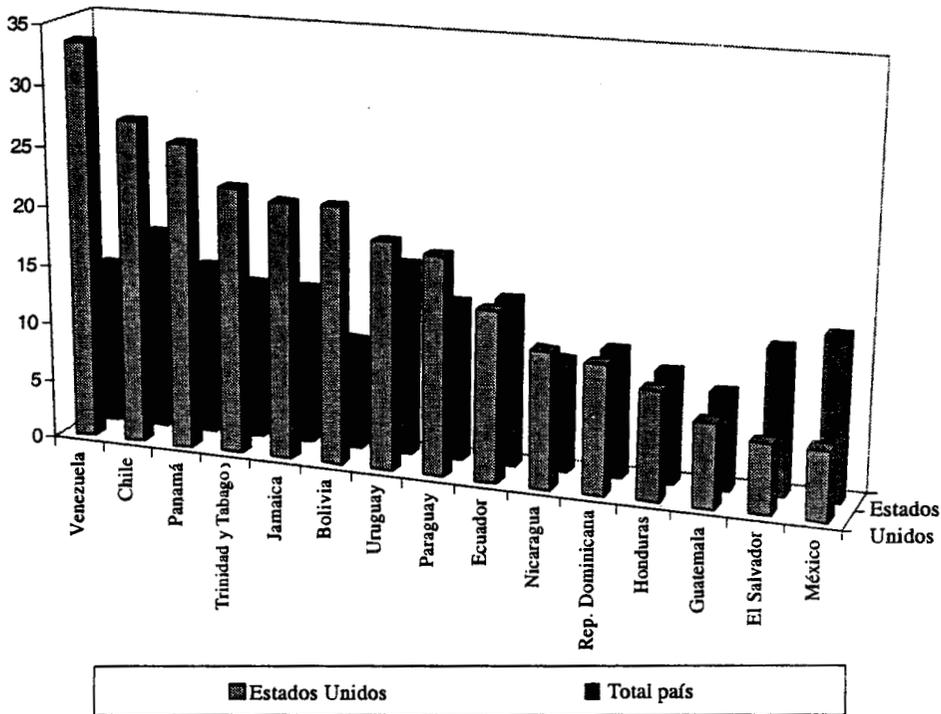
PROFESIONALES NACIDOS EN LA REGIÓN COMO PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DE LOS PAÍSES DE ORIGEN, EN TORNO DE 1990



Según la Fundación Nacional de Ciencias (Johnson y Regets, 1998), en 1993 el porcentaje de inmigrantes (nacidos en otro país) en el total de las personas dedicadas a investigación y desarrollo en los Estados Unidos era de 12.8%, pero al considerar solamente a quienes tenían un título de doctorado, ese porcentaje alcanzaba a 29.3%. Según las informaciones de dicha Fundación sobre el ingreso anual de científicos e ingenieros a los Estados Unidos, en 1993 el 65% de los aceptados provenía de Asia y sólo el 13% de América Latina. De estos últimos, el mayor número correspondía a México (165) y seguían en importancia Perú y Argentina y Colombia (con alrededor de 140 cada uno) (véase el cuadro 3).

Gráfico 3

**PERSONAS QUE DESEMPEÑAN OCUPACIONES DIRECTIVAS,
GERENCIALES Y PROFESIONALES COMO PORCENTAJE
DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA DE
LOS ESTADOS UNIDOS Y DE LOS PAÍSES
DE ORIGEN, EN TORNO DE 1990**



4. ¿FUGA O CIRCULACIÓN?

Existen pocas evidencias que permitan determinar en qué medida la inmigración latinoamericana en los países desarrollados es, para quienes participan en ella, un proyecto transitorio o permanente. La Fundación Nacional de Ciencias (Johnson y Regets, 1998) en un estudio sobre científicos e ingenieros originarios de Europa, Asia y América del Norte (de América Latina solamente se considera a México) concluye que la fuga de cerebros (entendida como migración permanente) y la circulación de cerebros (migración transitoria que comprende, en general, un período de estudios seguido de una experiencia laboral), coexisten entre los migrantes calificados en los Estados Unidos y que el predominio de uno u

Cuadro 3

**CIENTÍFICOS E INGENIEROS ADMITIDOS EN LOS ESTADOS UNIDOS
SEGÚN PAÍSES DE NACIMIENTO, 1993**

Región de nacimiento	Total	Ingenieros	Científicos naturales	Matemáticos y especialistas en computación	Científicos sociales
Todos los países	23 534	14 497	3 901	4 157	979
Europa occidental	2 540	1 599	463	390	88
Europa del este	2 937	1 785	468	213	471
Asia	14 957	9 176	2 558	3 061	162
África	689	418	100	146	25
América Central y del Norte	1 432	968	150	174	140
Canadá	507	300	80	103	24
México	165	121	20	15	9
Otros	760	547	50	56	107
América del Sur	817	479	120	136	82
Argentina	138	72	34	22	10
Bolivia	18	10	1	5	2
Brasil	118	55	18	34	11
Chile	34	9	16	6	3
Colombia	137	73	19	19	26
Ecuador	43	28	5	3	7
Perú	141	97	12	19	13
Venezuela	106	73	10	18	5
Otros	82	62	5	10	5
Otras áreas	161	72	41	37	11

Fuente: Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos, sobre la base de cifras no publicadas del Servicio de Inmigración y Naturalización del Departamento de Justicia de ese país.

otro modelo depende de las características de los países de origen y de las políticas que pongan en práctica con respecto a sus recursos humanos calificados. Los autores sostienen que la circulación es la característica dominante para los originarios de Corea del Sur y la provincia china de Taiwán, mientras que la permanencia predomina entre los migrantes de China y la India.

Sobre los latinoamericanos no existen estudios específicos que permitan un análisis similar. Las cifras anuales de personas admitidas temporalmente en los Estados Unidos pueden dar una idea de esta situación hacia 1995. Una mirada a los datos sugiere que la movilidad y los traslados estacionales tienen lugar fundamentalmente desde Europa y Asia, lo que permite suponer que la circulación predomina entre países desarrollados. Corresponde a europeos y asiáticos entre 75% y 80% de las visas otorgadas en las categorías de admisión de trabajadores temporarios (trabajadores con habilidades y méritos especiales, entrenamientos industriales,

transferencias de compañías y visitantes de intercambio). El lugar que ocupan en ellas los nativos de países latinoamericanos es notoriamente más bajo, ya que no llegan a 10% del total, lo que no concuerda con las tendencias globales de la emigración hacia los Estados Unidos (véase el cuadro 4).

Una importante puerta de ingreso para la emigración a los Estados Unidos y, en general, a los países desarrollados, es la realización de estudios de educación superior.

En 1995, de 420 000 alumnos de cursos de posgrado, 100 000 eran extranjeros, al igual que 39% de los que obtuvieron diplomas en ciencias naturales, 50% en matemáticas y ciencias de la computación y 58% en las ingenierías. A su vez, de los 55 444 estudiantes extranjeros de doctorado, un 63% planeaba permanecer en los Estados Unidos y un 39.3% tenía «planes firmes». Estos porcentajes alcanzaban a 85% y 79%, respectivamente, en el caso de los originarios de China e India, mientras que para los nacidos en México, el valor se ubicaba en 37%, uno de los más bajos (Johnson, 1998). Meyer y Brown (1999) sostienen que más del 50% de los estudiantes extranjeros en Francia y en Japón tenía la intención de permanecer.

Cuadro 4

**PERSONAS ADMITIDAS EN LOS ESTADOS UNIDOS
COMO TRABAJADORES TEMPORARIOS, VISITANTES
DE INTERCAMBIO Y TRANSFERENCIAS DE COMPAÑÍAS**

	Ocupaciones especializadas		Entrenamientos industriales		Transferencias de compañías	
	Número	%	Número	%	Número	%
Total	118 898	100	2 782	100	112 529	100
México	3 655	3.1	188	6.8	3 280	2.9
América Central	1 060	0.9	20	0.7	724	0.6
Caribe	1 602	1.3		0.0	660	0.6
Cuba, República Dominicana y Haití	402	0.3	15	0.5	193	0.2
Caribe inglés y otros	1 200	1.0	34	1.2	467	0.4
América del Sur	10 437	8.8	123	4.4	8 192	7.3
Canadá	3 431	2.9	81	2.9	7 054	6.3
Europa	42 722	35.9	1 097	39.4	53 094	47.2
Asia	47 619	40.1	1 139	40.9	33 772	30.0
África	3 309	2.8	42	1.5	974	0.9
Oceanía	3 461	2.9	43	1.5	4 119	3.7
No especificado	0	0.0	0	0.0	0	0.0

Fuente: Servicio de Inmigración y Naturalización del Departamento de Justicia de los Estados Unidos, *Statistical Yearbook, 1993*, p. 118.

Según el mismo estudio de Johnson (1998), la atracción de estudiantes y la posibilidad de retenerlos se debían, sobre todo, a la habilidad de las instituciones de educación superior, que aseguran a sus alumnos el financiamiento de los estudios.¹¹

El número de estudiantes extranjeros en los Estados Unidos ha aumentado mucho: de menos de 50 000 en el año escolar 1959/1960 se elevó a cerca de 500 000 (exactamente 490 933) en 1998/1999 (Instituto de Educación Internacional, 2000) El número de estudiantes latinoamericanos es superior a 50 000 y la mitad de ellos son originarios de América del Sur, lo que denota una notoria diferencia con respecto al conjunto de quienes ingresan, en el cual el predominio de mexicanos y centroamericanos es notable (véanse los cuadros 5 y 6). Tal como se observara con respecto a los profesionales y técnicos, los estudiantes extranjeros en los Estados Unidos provienen en su gran mayoría de Asia (58%), y sólo un 11% es de origen latinoamericano. Esto llama la atención, dada la elevada presencia cultural de los Estados Unidos en los países de la región. En el total de los estudiantes extranjeros, menos de la mitad (48%) sigue cursos de grado y casi 40% de posgrado. A diferencia de los originarios de América del Sur, cuyas proporciones a este respecto se asemejan al promedio total, la gran mayoría de los estudiantes del Caribe y de América Central está cursando el primer nivel de la enseñanza superior (Instituto de Educación Internacional, 2000). Una cuarta parte de los alumnos extranjeros se dedica a los estudios de negocios (*bussiness*) y un 15% a las ingenierías; a las ciencias básicas (matemáticas, computación, física y biología) les corresponde aproximadamente un 16% y a las ciencias sociales y las humanidades, un 11%. Entre los latinoamericanos, la proporción en los estudios de negocios es también de 25%, mientras que en las ingenierías y las ciencias básicas su proporción es menor que en el caso del total de los alumnos extranjeros.

5. CAUSAS Y PLANTEAMIENTOS DE POLÍTICA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Se suele vincular los factores determinantes de la migración calificada a las diferencias salariales y las oportunidades de realización profesional. Aunque esto es cierto en un sentido muy general, la identificación precisa es bastante más compleja.

11 De 10 000 estudiantes extranjeros de doctorado cuyos casos se analizaron, el 75% tenía como principal fuente de ingresos las propias universidades.

Cuadro 5

ESTUDIANTES EXTRANJEROS EN LOS ESTADOS UNIDOS, SEGÚN ÁREAS DE ESTUDIO Y REGIONES DE ORIGEN, 1997/1998

(En porcentajes)

	Región							Total
	África	Asia	Europa	América del Norte	Oceanía	América Latina	Oriente medio	
Agricultura	2.9	1.4	1.2	1.4	1.1	3.3	1.7	1.7
Negocios	20.9	20.7	21.8	13.1	21.5	25.3	20.3	20.9
Educación	3.2	2.5	1.7	9.4	3.8	2.5	2.1	2.8
Ingeniería	13.6	18.0	8.8	5.8	4.9	12.5	27.2	15.6
Artes ^a	2.7	7.4	6.8	7.5	7.8	5.8	3.7	6.6
Salud	7.0	3.5	2.9	14.2	3.4	3.3	4.5	4.2
Humanidades	5.0	2.5	5.8	5.2	7.6	2.9	1.7	3.3
Matemáticas y computación	8.4	10.4	6.4	3.1	7.1	4.8	7.4	8.5
Ciencias físicas y de la vida	8.4	8.1	9.3	7.6	6.3	6.0	5.7	7.8
Ciencias sociales	8.9	7.4	11.4	13.5	15.2	8.7	7.0	8.6
Otras	18.8	18.0	23.7	19.2	21.3	24.7	18.7	20.1
Encuesta 1997/1998	11 955	137 441	37 623	12 882	2 085	27 947	16 339	247 595
Estudiantes 1997/1998	23 162	277 508	71 616	22 613	3 893	51 368	30 962	481 280

Fuente: Instituto de Educación Internacional, *Open Doors Report 1998/1999*.

^a Bellas artes y artes aplicadas.

Habitualmente, los estudios sobre las causas de la migración calificada no incluyen otros aspectos, que han sido de gran relevancia en la determinación de las corrientes migratorias en América Latina. La violencia política y social, el autoritarismo y la inestabilidad han sido factores esenciales en el desencadenamiento de varias corrientes migratorias. En muchos casos, la emigración de elites opositoras a gobiernos autoritarios fue el núcleo inicial que permitió, en etapas posteriores, la transformación de los exilios en comunidades de inmigrantes con motivaciones más heterogéneas.

Entre los principales países expulsores de profesionales y técnicos figuran algunos, como Bolivia, que en su población activa tienen una baja proporción de personas con estas calificaciones, y también otros en los que la presencia de este grupo es considerable, como Argentina. Esto indica que la emigración de profesionales y técnicos no está necesariamente vinculada a la «sobreoferta», sino que la explicación debe relacionarse tanto con factores específicos de cada país de origen, como con las oportunidades que ofrecen los países de recepción y el tipo de redes establecidas entre los migrantes, que permiten una alimentación continua de la migración.

Cuadro 6

**ESTUDIANTES EXTRANJEROS, LATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS EN LOS ESTADOS UNIDOS,
SEGÚN ÁREAS DE ESTUDIO Y PAÍSES DE ORIGEN, 1997/1998**

(En porcentajes)

País de origen	Agricultura	Negocios	Educación	Ingeniería	Artes*	Salud	Humani- dades	Matemáticas y computación	Ciencias físicas y de la vida	Ciencias sociales	Otras	1997-1998 Encuesta	1997/1998 Estudiantes
Caribe	1.7	26.9	4.1	9.9	4.5	5.3	2.3	6.5	7.1	8.7	22.9	5 855	10 855
Anguila	8.0	32.0	0.0	0.0	12.0	0.0	0.0	20.0	12.0	4.0	12.0	25	20
Antigua	0.9	43.0	3.7	8.4	2.8	3.7	1.9	5.6	8.4	2.8	18.7	107	225
Aruba	0.0	56.8	0.0	2.7	2.7	8.1	5.4	0.0	10.8	2.7	10.8	37	52
Bahamas	1.2	24.0	6.1	9.8	3.8	5.5	3.3	8.8	9.8	8.0	19.7	1 157	1 917
Barbados	2.9	26.6	4.7	15.5	6.5	4.7	1.8	6.8	7.9	5.8	16.9	278	523
Islas Vírgenes													
Británicas	1.0	15.5	4.1	17.5	4.1	6.2	2.1	7.2	9.3	13.4	19.5	97	77
Islas Caimán	0.9	34.8	6.1	4.3	9.6	1.7	1.7	7.8	2.6	9.6	20.9	115	202
Cuba	0.0	15.0	7.5	5.0	10.0	0.0	10.0	2.5	7.5	2.5	40.0	40	89
Dominica	4.9	25.4	4.1	11.5	0.8	8.2	0.8	4.1	11.5	14.8	14.0	122	174
República Dominicana													
Dominicana	3.7	25.5	1.9	12.1	16.2	1.9	2.8	2.8	2.4	6.5	24.2	463	823
Granada	1.8	44.5	0.0	4.5	0.9	7.3	1.8	3.6	10.9	10.9	13.6	110	237
Guadalupe	0.0	50.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	50.0	2	6
Haití	2.0	21.6	3.3	4.6	4.2	5.5	4.0	4.8	4.4	10.1	35.5	454	867
Jamaica	1.5	29.8	4.8	9.0	2.5	5.8	2.0	5.3	5.0	10.3	24.2	1 383	2 694
Martinica	0.0	14.3	0.0	0.0	14.3	28.6	0.0	0.0	0.0	0.0	42.9	7	7
Montserrat	0.0	38.1	0.0	14.3	14.3	9.5	0.0	0.0	4.8	9.5	9.5	21	33
Antillas Neerlandesas	0.0	36.2	1.1	16.7	5.2	5.2	1.1	6.9	4.0	7.5	16.1	174	362
Saint Kitts y Nevis	7.1	25.0	3.6	7.1	3.6	0.0	7.1	10.7	10.7	14.3	10.7	28	89
Santa Lucía	1.2	32.1	4.8	14.3	2.4	3.6	1.2	9.5	8.3	2.4	20.3	84	202
San Vicente y las Granadinas													
Granadinas	1.8	36.8	1.8	26.3	0.0	7.0	0.0	5.3	3.5	5.3	12.3	57	140
Trinidad y Tabago	1.2	23.3	3.5	10.2	2.3	6.6	1.4	8.1	9.2	9.3	25.0	1 053	1 927
Islas Turcas y Caicos	0.0	46.7	0.0	0.0	13.3	0.0	0.0	20.0	13.3	0.0	6.7	15	25
Islas de Barlovento	0.0	0.0	0.0	0.0	12.5	0.0	0.0	0.0	25.0	0.0	62.5	24	14

De acuerdo con los postulados de la teoría neoclásica, los migrantes buscarían ubicarse en aquellos espacios en los que percibieran mayores retornos económicos por sus calificaciones educativas. En el caso de los profesionales y técnicos, no es evidente que, en todas las situaciones, las recompensas (económicas, de estatus social, otras) con respecto a las calificaciones educativas sean superiores en los Estados Unidos a las que podrían obtener en sus países, donde la escasez relativa de personas muy calificadas puede implicar mayores retornos en términos reales.

La relación entre la propensión migratoria y el lugar que ocupan los profesionales y técnicos en las escalas salariales de los países de origen no permite establecer de modo concluyente que las remuneraciones constituyan la razón principal del desplazamiento; más bien se considera que este tema merecería estudios específicos con vistas a esclarecer la complejidad del fenómeno, para lo cual, además, habría que escuchar la percepción de los propios actores.

Algunos autores sostienen que, en muchos países en desarrollo, la expansión de la educación, acompañada de la incapacidad para absorber a los graduados, provoca emigración (Rowlands y Weston, 1996). Otros, como Borjas (1990), plantean que la emigración de los segmentos más calificados sería inducida por condiciones de distribución del ingreso más igualitarias, ya que irían en busca de mercados de trabajo en los que sus niveles de capacitación fueran mejor recompensados.

Más allá de las ventajas comparativas que ofrece el mundo desarrollado en términos de salarios y de posibilidades de realización profesional en una serie de especialidades, cabe señalar que, para vastos sectores de la población regional, los Estados Unidos (en especial) se han constituido en un centro de gravedad, en un poderoso imán de atracción, por las perspectivas de desarrollo personal que ahí se abren.

La globalización de los medios de comunicación de masas no sólo ha ampliado el acceso a la información, sino que ha tenido como consecuencia la homogeneización de aspiraciones y valores, al crear expectativas de estilos de vida y de pautas de consumo propios de las sociedades desarrolladas. La insatisfacción derivada del desfase entre expectativas y realidades genera condiciones propicias a las decisiones migratorias.

La experiencia parece mostrar que la reversión del fenómeno migratorio y, muy particularmente, el retorno de recursos humanos calificados, está lejos de producirse de manera espontánea y que exige, por lo menos, resoluciones políticas en los países de origen para modificar las decisiones migratorias mediante la creación de estímulos y condiciones

Cuadro 6 (conclusión)

País de origen	Agricultura	Negocios	Educación	Ingeniería	Artes ^a	Salud	Humani- dades	Matemáticas y computación	Ciencias físicas y de la vida	Ciencias sociales	Otras	1997-1998 Encuesta	1997/1998 Estudiantes
América Central y México	4.9	25.9	2.3	15.8	5.4	2.3	2.9	4.1	5.1	8.5	22.8	8 613	15 211
Belice	3.7	27.0	3.7	3.7	3.1	4.3	2.5	11.7	15.3	9.8	15.4	163	345
Costa Rica	6.7	20.7	2.7	12.7	7.8	3.1	4.5	2.7	7.6	10.9	20.7	449	815
El Salvador	3.1	30.4	1.6	14.1	6.1	1.6	2.1	3.3	4.0	7.5	26.2	425	765
Guatemala	8.4	26.2	1.5	15.5	4.8	2.3	2.9	2.7	6.1	7.5	22.1	522	928
Honduras	6.3	30.8	2.4	17.1	4.7	2.2	1.2	2.8	4.3	6.1	22.2	509	912
México	5.0	24.8	2.5	15.9	5.3	2.0	3.3	4.4	4.9	8.9	22.8	5 430	9 559
Nicaragua	2.7	26.5	2.1	19.0	2.7	2.4	1.2	3.0	3.6	11.3	25.6	336	601
Panamá	1.8	30.2	1.2	18.7	6.2	3.2	1.5	4.4	4.5	5.1	23.2	779	1286
Sudamérica	2.9	24.2	2.0	11.5	6.6	3.2	3.2	4.6	6.1	8.9	26.7	13 479	25 302
Argentina	3.9	22.4	2.0	9.8	8.0	2.6	5.3	4.3	7.6	12.8	21.7	1333	2473
Bolivia	5.7	26.2	1.5	15.3	4.5	1.7	2.7	4.2	4.0	15.1	19.1	404	719
Brasil	2.9	23.8	2.2	9.1	8.3	3.9	3.0	5.0	5.9	8.6	27.1	3 598	6 982
Chile	3.2	17.7	1.6	18.2	5.5	2.2	3.4	5.7	11.8	9.5	21.2	803	1156
Colombia	2.2	26.4	2.3	11.7	5.6	3.1	2.9	3.8	5.6	6.9	29.7	2 208	4 345
Ecuador	5.0	31.3	1.4	9.5	6.8	1.7	2.4	4.2	4.5	8.8	24.5	841	1643
Guayana Francesa	0.0	33.3	0.0	33.3	33.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	3	5
Guyana	2.2	19.6	3.6	10.1	2.2	8.0	5.1	5.1	7.2	6.5	30.4	138	388
Paraguay	2.5	29.5	4.9	5.7	4.1	0.8	6.6	4.1	5.7	7.4	28.7	122	268
Perú	2.5	23.1	2.2	12.1	4.1	3.4	3.7	4.4	6.7	11.2	26.7	1 183	2 127
Suriname	7.7	19.2	1.9	17.3	5.8	1.9	3.8	7.7	9.6	1.9	23.1	52	104
Uruguay	8.0	20.0	2.0	5.0	10.5	2.5	5.5	4.5	8.5	14.0	19.5	200	356
Venezuela	1.7	24.3	1.5	14.0	6.4	3.4	2.5	4.6	4.5	6.8	30.2	2 593	4 731

Fuente: Instituto de Educación Internacional, *Open Doors Report, 1998/1999*.

^a Bellas artes y artes aplicadas.

propicias al arraigo. Esto es lo que enseñan los ejemplos mencionados, como los de Corea y otros países del sudeste asiático. También, aunque a una escala francamente menor, ha habido casos latinoamericanos que permiten afirmar que las señales de estímulo son rápidamente recibidas.

Más allá de estas medidas básicas, sin las cuales ninguna acción efectiva podría llevarse a la práctica, es bastante claro que el mundo contemporáneo exige un rediseño de las estrategias de retención de las personas altamente calificadas. Las propuestas sobre estímulos al retorno y, más aún, las planteadas en el marco de la UNCTAD con vistas a imponer regímenes impositivos específicos para compensar a los países de origen las pérdidas ocasionadas por la emigración de recursos humanos calificados, han demostrado ser ineficientes o bien difíciles –por no decir imposibles– de implementar.

En las últimas décadas, las iniciativas tradicionales para revertir la emigración han sido reemplazadas por otras, que apuntan a favorecer los procesos de revinculación y estimular las redes existentes, de manera de transformar las pérdidas en posibles ganancias.

Algunos autores han llegado incluso a proponer que se revise el carácter negativo o de pérdida atribuido a la emigración de científicos y se reconozcan las potencialidades que puede ofrecer la existencia de emigrantes ubicados en sectores estratégicos, que actúen en beneficio de sus lugares de origen. Gaillard y Gaillard (1998, p. 26) sostienen que «Hoy en día se acepta cada vez más la afirmación de que la fuga de cerebros no se consideraría como un factor de empobrecimiento, sino como una fuente de desarrollo.» A su vez Meyer y Brown (1999) afirman que «la población calificada expatriada puede ser considerada como una ventaja potencial, en lugar de una pérdida definitiva».

El diseño de políticas de vinculación exige que se identifiquen las características de los diferentes grupos de migrantes calificados:

Un primer grupo estaría constituido por profesionales que trabajan en compañías transnacionales. En este caso, los migrantes difícilmente pueden optar por la colaboración con sus países de origen, ya que las compañías exigen una fidelidad empresarial que impide a sus funcionarios participar en actividades que puedan implicar transferencia de habilidades o de tecnología.

John Salt (1989) sostenía que existen evidencias de que los intercambios de personal altamente calificado en el marco de la reubicación de las compañías multinacionales redundan en transferencias de tecnología muy limitadas para los países no desarrollados. En primer lugar, esto se debería a que estas corporaciones –aunque con diferencias según los países

y las compañías— son renuentes a permitir que nacionales de países del Tercer Mundo asciendan a puestos administrativos y técnicos de alto nivel. El sistema, concluye Salt, «milita contra la adquisición de competencias y el entrenamiento gerencial de los empleados nativos en las plantas de los países en desarrollo».

La implementación de políticas con respecto al papel de las compañías transnacionales, la transferencia de tecnología, la propiedad intelectual y las patentes, está sujeta a complejas negociaciones internacionales. La reubicación de inversiones y la instalación de plantas de fabricación o de ensamble es uno de los temas más flagrantemente conflictivo con respecto al impacto y la transferencia de conocimientos técnicos (*know-how*). En el caso específico de los migrantes que se desempeñan en este tipo de empresas, las estrategias de revinculación tendientes a trasladar experiencias y conocimientos suelen contraponerse a las prácticas de las compañías.

Un segundo grupo está integrado por los migrantes que se desplazan de manera autónoma, en periplos que en muchos casos incluyen etapas iniciales de realización de estudios universitarios. Este grupo comprendería a los científicos básicos y sociales y, más en general, a los investigadores y docentes que pertenecen al medio académico, así como a profesionales ocupados en proyectos migratorios con diferentes expectativas de duración.

Los científicos y académicos constituyen un bien estratégico para los países de origen en la medida en que de ellos depende la formación de nuevas generaciones. Por otra parte, constituyen la masa crítica indispensable para desencadenar otros procesos de innovación en las sociedades. Las redes de revinculación pueden generar condiciones estimulantes para el desarrollo nacional, pero esto sólo ocurrirá si existen impulsos locales fuertes y el dinamismo no proviene únicamente del exterior.¹²

12 Un caso de vinculación entre las comunidades de emigrantes y la comunidad científica nacional fue el surgimiento de la red de uruguayos en el exterior en el primer período tras el fin de la dictadura militar. Gracias a las actividades conjuntas de emigrantes y residentes en el país se consolidaron grupos de ciencia y tecnología avanzadas. Sin embargo, una vez agotado el impulso inicial que, al restablecerse la democracia, propició el retorno de científicos y académicos, así como los proyectos de revinculación, la red fue perdiendo su fuerza y sus objetivos originales hasta prácticamente desaparecer, aunque se mantienen redes más pequeñas e informales que contribuyen al fortalecimiento de ciertas especialidades puntuales. Otro ejemplo es el de la Red de Caldas, que une a comunidades migrantes con otras insertas en el país. Esta iniciativa fue mejor organizada y contó con un fuerte apoyo de las universidades y del Gobierno de Colombia, pero no se dispone de evaluaciones recientes de su funcionamiento.

Este tema conduce a otro tipo de preguntas, que se relacionan con las posibilidades de desarrollar actividades de investigación e innovación fuera de los grandes centros del conocimiento. En este sentido cabe plantearse algunos interrogantes ¿Existe una tendencia a una concentración aún mayor del saber en los países desarrollados?, ¿se puede considerar que en este sentido hay, o habrá, un proceso de «reubicación de inversiones» tendiente a retener a los recursos altamente calificados en sus lugares de origen, pero trabajando en función de los intereses de los grandes centros?

En la era de las comunicaciones es posible pronosticar, al mismo tiempo, la democratización del saber –fenómeno que sin duda Internet ha estimulado– y una concentración aún mayor del conocimiento en los países desarrollados, correlato de la concentración de la riqueza y la magnitud de las inversiones en ciencia y desarrollo.

Por otra parte, la integración de los científicos a la «ciencia global» puede llevar a que el desarrollo de una carrera exitosa esté determinado por objetivos que respondan a los intereses de los centros de poder. Los mecanismos de evaluación aplicados en los grandes centros científicos y tecnológicos son adoptados como modelos de evaluación universal: publicación de trabajos en revistas internacionales, participación en congresos internacionales, proyectos en cooperación con centros de investigación. La adhesión a estas pautas puede militar contra el desarrollo de la ciencia en el ámbito local, en la medida en que para cumplir con los requisitos es necesario adoptar temas y modelos que no necesariamente coinciden con las prioridades nacionales.

Aquí se entra en el complejo tema de la «pertinencia» de la investigación y el papel de las comunidades científicas en los procesos nacionales de desarrollo. No se trata de defender la existencia de comunidades científicas encerradas en sí mismas, ni de dar prioridad a proyectos autárquicos. El tema es sumamente delicado y complejo, en especial porque se considera que se debe evitar una visión nacionalista del desarrollo de la ciencia. Sin embargo, en el actual contexto internacional, ¿no será útil analizar también la fuga de cerebros interna? Afortunadamente, los medios de comunicación permiten hoy día realizar actividades internacionales sin que sea necesario no ya emigrar, sino incluso trasladarse. ¿Cómo evitar la «maquila» científica o, al menos, lograr que sus objetivos no dominen totalmente los temas de investigación? (Pellegrino y Cabella, 1995).

La necesidad de crear programas que permitan recuperar el caudal del éxodo científico, para revincularlo a las comunidades locales y restituir la movilidad con miras al incremento de las masas críticas nacionales, es un proyecto viable y que ha demostrado ser efectivo. Por otra parte,

constituye un camino imprescindible para superar las limitaciones de los medios académicos locales, pero su efectividad dependerá en gran medida del impulso y sostén que aporten las políticas de cada país. Los impulsos nacionales y solidarios han desempeñado un papel muy importante en ciertas instancias fundacionales (como pueden haber sido las surgidas al fin de gobiernos dictatoriales), pero estas actividades con un fuerte contenido de voluntarismo van sufriendo con el tiempo procesos de desgaste, que solamente pueden ser superados mediante la realización de actividades fundadas sobre bases bien establecidas localmente.

Los programas de cooperación científica tienden progresivamente a estimular los intercambios y la creación de redes. Es evidente que son útiles y generan la posibilidad de «ampliar el mundo» de los investigadores, en muchos casos limitados a un horizonte estrecho, producto de la escasez de masas críticas. Sin embargo, si las actividades no tienen una contrapartida local de importancia, se corre el riesgo real de que las carreras de investigadores se desarrollen en función de orientaciones no elegidas o no acordes con las prioridades de investigación nacionales. La ciencia es universal, aunque los niveles de universalidad varían mucho según las disciplinas. En el caso de las ciencias sociales, los estudios locales suelen tener poco interés de tipo general y, al mismo tiempo, pertinencia nacional.

El objetivo de generar un entorno que permita a los profesionales y técnicos sentirse parte de un proyecto nacional o regional, crear condiciones para la innovación y la participación y redimensionar su función social, forma parte, en su conjunto, de una transformación del sistema productivo, pero también de una cultura cuyos mecanismos de difusión son complejos y variados. Es por ello que las perspectivas de lograr algún grado de éxito en el esfuerzo por cambiar el signo de la propensión migratoria, sea en términos de retorno o de revinculación, dependen de la realización de acciones que abarquen extensos segmentos de las sociedades involucradas.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Walter (1971), *El drenaje de talento*, Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Aleixo, José Carlos Brandi (1974), "Migrações internacionais de pessoal qualificado (brain drain)", *Revista brasileira de estudos politicos*, Nº 39, julio.
- Bertoncello, Rodolfo V. y otros (1985), *Argentinos en el exterior*, Buenos Aires, Centro de Estudios de Población.
- Borjas, J.L. (1990), *Friends or Strangers: the Impact of Immigrants in the U.S. Economy*, Basic Books.
- Carrington, W. y Enrica Detragiache (1999) "How extensive is the brain drain", *Finance and Development*, vol. 36, Nº 2, junio.
- (1998), "How big is the brain drain", International Monetary Fund Working Paper, Nº 98/102, Washington, D.C.
- Castells, Manuel (1996), "The rise of the network society", *The Information Age: Economy, Society and Culture*, vol. 1, Blackwell.
- Chaparro, Fernando (1971), *Migración de profesionales en América Latina: síntesis de la situación*, Washington, D.C., Organización de los Estados Americanos (OEA).
- Charum, J. y J.B. Meyer (comps.) (1998), *El nuevo nomadismo científico. La perspectiva latinoamericana*, Bogotá, D.C., Escuela Superior de Administración Pública.
- Corvalan, Graziella (1974), "La emigración de profesionales paraguayos", *Revista paraguaya de sociología*, año 11, Nº 31, Asunción, septiembre-diciembre.
- Courgeau, Daniel (1980), "Analyse quantitative des migrations humaines", *Collection d'anthropologies physique*, Nº 2, París, Masson.
- (1975), *Le concept de migration, en Actes de IVe Colloque de démographie africaine*, Ouagadougou, Instituto Nacional de Estudios Demográficos (INED).
- Dedijer, S. (1968), "Early migration", *The Brain Drain*, W. Adams (comp.), Nueva York, Mac Millan Company.
- D'Oliveira y Sousa, J. (1987), "La question de l'exode des cerveaux dans les négociations internationales", Documento de trabajo, Nº 17, Seminario sobre migración y desarrollo, París, Centro de Desarrollo, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM), Comité para la Cooperación Internacional en las Investigaciones Nacionales sobre Demografía (CICRED).
- Domenach, Hervé y Michael Picouet (1987), "Le caractère de réversibilité dans l'étude de la migration", *Rev. Population*, Nº 3.
- Durand, Jorge, Emilio Parrado y Douglas Massey (1996), "Migradollars and development: a reconsideration of the Mexican case", *International Migration Review*, vol. 30, Nº 2.

- Filgueira, Carlos (1976), *Predisposición migratoria. La situación de egresados profesionales*, Cuaderno N° 5, Montevideo, Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay (CIESU).
- Findlay, Allan M. (1993), "New technology, high-level labour movements and the concept of the brain drain", *The Changing Course of International Migration*, París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).
- Fortuna, Juan Carlos y Nelly Niedworok (1989), *Uruguay y la emigración de los 70*, Montevideo, Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay-Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (CIESU-UNRISD), Ediciones de la Banda Oriental.
- Gaillard, J. y Anne Marie Gaillard (1998), "Fuite des cerveaux, retours et diasporas", *Futuribles*, N° 228, París, febrero.
- Garbi, E. (1991), *La fuga de talento en Venezuela*, Caracas, Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA).
- Horowitz, Morris A. (1962), *La emigración de técnicos y profesionales argentinos*, Buenos Aires, Editorial del Instituto.
- Houssay, Bernardo (1966), "La emigración de los científicos y técnicos de la Argentina", *Ciencias interamericanas*, Washington, D.C., julio-agosto.
- Hyaeweol, Choi (1995), *Reverse Brain Drain. Who Gains or Loses?*, International Higher Education (www.bc.edu/News2/text3.html).
- Instituto de Educación Internacional (2000), Annual Reports (<http://www.iie.org/iie/annual.htm>).
- Johnson, Jean M. (1998), *Statistical Profiles of Foreign Doctoral Recipients in Science and Engineering: Plans to Stay in the United States*, División de Estudios de Recursos Científicos, Fundación Nacional de Ciencias, noviembre.
- Johnson, Jean M. y Mark C. Regets (1998), *International Mobility of Scientists and Engineers to the United States. Brain Drain or Brain Circulation?*, National Science Foundation Division of Science Resources Issue Brief, 10 de noviembre (www.nsf.gov/sbe/srs/issuebrf/sib98316.htm).
- Kreimer, P. (1998), "Migración de científicos y estrategias de reinserción", *El nuevo nomadismo científico. La perspectiva latinoamericana*, J. Charum y J.B. Meyer (comps.), Bogotá, D.C., Escuela Superior de Administración Pública.
- Malave, José (1988), *Fuga de talentos en Venezuela: tendencias y perspectivas para su estudio*, Caracas, Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA).
- Mármora, Lelio (1997), *Las políticas migratorias internacionales*, Buenos Aires, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Alianza Editorial.
- (1989), *Return in Latin America*, Washington, D.C., HMP, CIPRA, Georgetown University.
- Martínez Pizarro, Jorge (1989), *La migración de mano de obra calificada dentro de América Latina*, versión modificada del trabajo de Tesis del Programa de Maestría en Población y Desarrollo 1987-1988, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

- Pellegrino, Adela y Wanda Cabella (1995), "Emigración de científicos: el caso de Uruguay", *El nuevo nomadismo científico. La perspectiva latinoamericana*, J. Charum y J.B. Meyer (comps.), Bogotá, D.C., Escuela Superior de Administración Pública.
- Rowlands, Dane y Ann Weston (1996), "How aid trade, and development affect migration", *Canadian Foreign Policy*, vol. 4, N° 1.
- Russel, S. Staton y Michael Teitelbaum (1992), "International Migration and International Trade", World Bank Discussion Paper, N° 160, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Salt, John y Allan Findlay (1989), «International migration of highly-skilled manpower: theoretical and developmental issues», *The impact of international migration on Developing Countries*, Reginald Appleyard (comp.), París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).
- Sassen Koob, Saskia (1988), *The Mobility of Labor and Capital*, Cambridge, Massachusetts, Cambridge University Press.
- Sito, N. y L. Sthulman (1968), *La emigración de científicos de la Argentina*, Bariloche, Fundación Bariloche.
- Taylor, E. (1997), "International-Migrant Remittances, Savings, and Development Migrant-Sending Areas", documento presentado a la Conferencia "International Migration at Century's End", Barcelona, 7 al 10 de mayo.
- Torrado, S. (1980), "El éxodo intelectual latinoamericano hacia los Estados Unidos durante el período 1961-1975", *Migraciones internacionales en las Américas*, N° 1, Mary Kritz (comp.), Caracas, CEPAM.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) - ROSTE (1993), "Proceedings of the International Seminar on Brain Drain Issues in Europe", Technical Report, N° 15.
- U.S. Department of Justice (1993), *Statistical Yearbook, 1993*, Servicio de Inmigración y Naturalización.
- Valecillos, T. Héctor (1990), *Factores determinantes y tendencias principales de la fuga de cerebros en Venezuela*, estudio realizado para la Organización Internacional de Migraciones (OIM), octubre, inédito.
- Zlotnik, Hania (1998), "International migration 1965 and 1996. An overview", *Population and Development Review*, vol. 24, N° 3, septiembre.

- Pellegrino, Adela y Wanda Cabella (1995), "Emigración de científicos: el caso de Uruguay", *El nuevo nomadismo científico. La perspectiva latinoamericana*, J. Charum y J.B. Meyer (comps.), Bogotá, D.C., Escuela Superior de Administración Pública.
- Rowlands, Dane y Ann Weston (1996), "How aid trade, and development affect migration", *Canadian Foreign Policy*, vol. 4, N° 1.
- Russel, S. Staton y Michael Teitelbaum (1992), "International Migration and International Trade", World Bank Discussion Paper, N° 160, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Salt, John y Allan Findlay (1989), «International migration of highly-skilled manpower: theoretical and developmental issues», *The impact of international migration on Developing Countries*, Reginald Appleyard (comp.), París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).
- Sassen Koob, Saskia (1988), *The Mobility of Labor and Capital*, Cambridge, Massachusetts, Cambridge University Press.
- Sito, N. y L. Sthulman (1968), *La emigración de científicos de la Argentina*, Bariloche, Fundación Bariloche.
- Taylor, E. (1997), "International-Migrant Remittances, Savings, and Development Migrant-Sending Areas", documento presentado a la Conferencia "International Migration at Century's End", Barcelona, 7 al 10 de mayo.
- Torrado, S. (1980), "El éxodo intelectual latinoamericano hacia los Estados Unidos durante el período 1961-1975", *Migraciones internacionales en las Américas*, N° 1, Mary Kritz (comp.), Caracas, CEPAM.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) - ROSTE (1993), "Proceedings of the International Seminar on Brain Drain Issues in Europe", Technical Report, N° 15.
- U.S. Department of Justice (1993), *Statistical Yearbook, 1993*, Servicio de Inmigración y Naturalización.
- Valecillos, T. Héctor (1990), *Factores determinantes y tendencias principales de la fuga de cerebros en Venezuela*, estudio realizado para la Organización Internacional de Migraciones (OIM), octubre, inédito.
- Zlotnik, Hania (1998), "International migration 1965 and 1996. An overview", *Population and Development Review*, vol. 24, N° 3, septiembre.